



Cántico, Is 12,1-6

Te doy gracias, Señor,
 porque estabas airado contra mí,
 pero ha cesado tu ira
 y me has consolado.

Él es mi Dios y Salvador:
 confiaré y no temeré,
 porque mi fuerza y mi poder
 es el Señor,
 él fue mi salvación.
 Y sacaréis aguas con gozo
 de las fuentes de la salvación.

Aquel día diréis:
 «Dad gracias al Señor,
 invocad su nombre,
 contad a los pueblos sus hazañas,
 proclamad que su nombre
 es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo
 proezas,
 anunciadlas a toda la tierra;
 gritad jubilosos, habitantes de Sión:
 “Qué grande es en medio de ti
 el Santo de Israel.”»

SALMO 109

Oráculo del Señor a mi Señor:
 «Siéntate a mi derecha,
 y haré de tus enemigos
 estrado de tus pies.»
 Desde Sión extenderá el Señor
 el poder de tu cetro:
 somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día
 de tu nacimiento,
 entre esplendores sagrados;
 yo mismo te engendré, como rocío,
 antes de la aurora.»

El Señor lo ha jurado y
 no se arrepiente:
 «Tú eres sacerdote eterno,
 según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
 quebrantará a los reyes.
 En su camino beberá del torrente,
 por eso levantará la cabeza.

ORACION

Oh Dios, que quisiste dar pastores a
 tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el
 espíritu de piedad y fortaleza, que
 suscite dignos ministros de tu altar y
 los haga testigos valientes de tu
 Evangelio.

Del libro de Jeremías

Cuando encontraba palabras tuyas, las devoraba; tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque tu nombre fue pronunciado sobre mí, Señor, Dios de los ejércitos. (15,16)

SUPLICAS

Elevemos nuestros corazones agradecidos a nuestro Dios y Salvador, que ha bendecido a su pueblo con toda clase de bienes espirituales, y digámosle con fe:

Bendice a tu pueblo, Señor.

Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al Papa y a nuestro Obispo,
—a los que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia.

Ten en cuenta, Señor, las necesidades de nuestras parroquias
—y dales sacerdotes santos.

Multiplica, como renuevos de olivo alrededor de tu mesa, hijos que se consagren a tu reino,
—siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia.

Conserva el propósito de las que se han consagrado a ti para siempre,
—para que sigan siendo fieles a sus compromisos libremente adquiridos.

Haz que de nuestras comunidades cristianas surjan nuevas vocaciones
—y nuestro seminario sea el cauce idóneo para que maduren.

Que nuestras familia crezcan en santidad
- y sean ambientes en los que el Señor encuentre a quienes quiera llamar “para que estén con Él y anuncien su Evangelio.

ORACION

Señor Jesús:
Tú eres el Hijo de Dios vivo.
Auméntanos el don de creer en tu Persona,
Congrega a tu Iglesia en torno a la mesa
de tu Pan y tu Palabra
para que ejerza el ministerio de la caridad.
Que tu Espíritu de Amor suscite jóvenes
generosos,
los capacite y consagre en orden a proclamar
y celebrar el evangelio,
a ser testigos en medio del mundo, a convertir
sus vidas en ofrenda agradable según la voluntad
de tu Padre y nuestro Padre.
Tú, el amigo de todos, llámalos y envíalos.

**Si te sientes inquieto y
quieres saber si Dios te está llamando
a entregar tu vida
al servicio del Evangelio,
como sacerdote diocesano...
te invitamos a que,
como los primeros discípulos de Jesús,
hables con un sacerdote para
que te pueda orientar**